

Estímulos educativos

En un supuesto ideal, todos los alumnos de una clase aprenden porque están motivados. En una realidad cotidiana, casi nunca sucede así. ¿Por qué? Primero hay que preguntarse si los chicos u chicas van motivados a la escuela, al instituto. Es posible que sea así, o que en clase se les motive. Quizás ambas situaciones se complementan. Muchos alumnos se esfuerzan por interés propio. Tienen unos claros deseos de aprender y perseveran en esta intención. Cualquier cosa que se les propone les interesa. ¡Genial! Pero, aunque así sea, antes de que decaiga el ímpetu, habrán de tener algún estímulo que les recompense el esfuerzo. No solo vale la buena nota, porque hasta a eso se acostumbran. Necesitarán algún aliento de dentro y fuera de las aulas, pero también que se les abran otros caminos en donde se demuestren a sí mismos que saben aprender con autonomía.

También se puede dar el caso de una parte de nuestros alumnos no muestran interés por el estudio. Seguro que en esta apatía influirá la experiencia escolar previa, la complejidad de los contenidos, la configuración de la clase, las relaciones familiares, la madurez particular, la existencia de otros intereses personales y más cuestiones difíciles de solucionar en el estricto marco escolar. Tampoco la dimensión de la apatía será la misma en todos los niveles educativos. Este escenario de desmotivación está en la base del fracaso escolar. Se puede trabajar para darle la vuelta. En primer lugar habrá que hacer las clases atractivas; aburrir a los alumnos en clase no es algo inevitable. No es conveniente ajustar los contenidos a los niveles del estadio de pereza, sino proponerles cosas variadas para que se enganchen a alguna y el esfuerzo les merezca la pena, así encontrarán satisfacción en el trabajo bien hecho. Para ello habrá que conocer las circunstancias que favorecen o dificultan las ganas de trabajar. Imprescindible: los profesores que quieran

motivar han de disponer de una gran motivación ellos mismos.

- Publicado el 4 de febrero de 2015. Los escolares de España ya habían retomado la marcha educativa pero seguían pendientes de varios estímulos